

CUADRO PRIMERO

Comedor y cocina de una casa pobre de campo. Derecha e izquierda, primero y segundo término, puertas practicables. Foro izquierda, puerta practicable. Derecha, gran ventanal, también practicable, por donde se verá el campo. Entre la puerta primera y segunda, lado izquierdo, gran cocina. Mesas, sillas, bancos largos, máquina de coser, aparador, útiles de labranza, etc. etc.

Al levantarse el telón, MARIANA sentada, cosiendo a mano, Doña ROSA, zurciendo medias. JUANITA, con un paquete de harina, lo desata y se dispone a hacer la masa para los tallarines. Doña Rosa y Mariana, en el lado derecho, Juanita del lado izquierdo, ante una mesita.

Derecha e izquierda las del espectador.

Doña ROSA, MARIANA, Doña JUANITA

JUANA.—(Tararea una canción).

Doña ROSA.—¡Juana, Juanita!

JUANA.—¿Qué le duele, doña Rosa?

Doña ROSA.—¿Querés hacerme un favor?

JUANA.—¡Diga!

Doña ROSA.—De callarte la boca. Cuando vos cantás parece que le estuvieran pisando la cola a un gato.

JUANA.—¡Cómo si usted lo hiciera mejor! Cuando usted canta, todos los perros de la casa se ponen a llorar...

Doña ROSA.—Si vos me hubieras oído cantar a mí cuando era mochacha, te hubieras quedado con la boca abierta.

JUANA.—Entonces, me alegro de no haberla oído cantar.

Doña ROSA.—¿Por qué?

JUANA.—Por que a estas horas la tendría llena de moscas.

MARIANA.—¿Vas a hacer fideos otra vez?

JUANA.—¡Claro que voy a hacer fideos!

Doña Juana.—¿Con qué lo vas a hacer?

JUANA.—¡Con pesto!

MARIANA.—¡Dígale que no lo haga con albahaca, mamita!